



Salud sexual: Un derecho fundamental

La salud sexual no es simplemente la ausencia de enfermedades; es un estado de bienestar físico, emocional, mental y social en relación con la sexualidad. Esto implica no solo la prevención y tratamiento de enfermedades de transmisión sexual y la planificación familiar, sino también el derecho a disfrutar de una vida sexual satisfactoria y segura. El bienestar sexual está íntimamente ligado a la igualdad de género, el respeto por los derechos humanos y la eliminación de la violencia.

Una de las áreas cruciales a abordar es la educación sexual integral, esta debe ofrecer un enfoque compren-

sivo que abarque desde la anatomía y la fisiología hasta las relaciones saludables y el consentimiento.

Además, debe adaptarse a las necesidades de cada grupo etario y cultural.

El acceso a servicios de salud sexual es otro pilar esencial, incluyendo el acceso a métodos anticonceptivos, pruebas y tratamientos para infecciones de transmisión sexual, y apoyo para problemas de salud sexual mental y emocional. Además, es vital crear un entorno inclusivo y libre de prejuicios, esto es crucial para que todos puedan recibir el apoyo adecuado y vivir una vida sexual plena y saludable.

Es importante destacar la importancia de la salud sexual como un derecho humano fundamental, enfatizar que, a través de la educación, el acceso equitativo y la eliminación del estigma podremos construir un mundo en el que la salud sexual sea verdaderamente accesible para todos.

Valeska Morales Quintana,
académica Obstetricia
Universidad Andrés Bello